



**Convención sobre los  
Derechos del Niño**

Distr.  
GENERAL

CRC/C/SR.1171  
21 de noviembre de 2006

ESPAÑOL  
Original: FRANCÉS

**COMITÉ DE LOS DERECHOS DEL NIÑO**

**43º período de sesiones**

**ACTA RESUMIDA (PARCIAL)\* DE LA 1171ª\*\* SESIÓN**

celebrada en el Palacio Wilson, Ginebra,  
el viernes 15 de septiembre de 2006, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. DOEK

**SUMARIO**

**DÍA DE DEBATE GENERAL**

Hablar, participar y decidir: el derecho del niño a ser escuchado

---

\* No se levantó acta resumida del resto de la sesión.

\*\* No se levantó acta resumida de las sesiones 1167ª y 1170ª.

---

La presente acta está sujeta a correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición, oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de las sesiones públicas del Comité se consolidarán en una sola corrección que se publicará poco después de finalizar el período de sesiones.

*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

## DÍA DE DEBATE GENERAL (tema 7 del programa)

### Hablar, participar y decidir: el derecho del niño a ser escuchado

1. El PRESIDENTE dice que el examen de los informes presentados por los Estados partes y la información proporcionada por las organizaciones no gubernamentales muestran que la aplicación del artículo 12 de la Convención progresa muy lentamente en algunos países y tropieza en ellos con muchos obstáculos. El objetivo del día de debate es reflexionar sobre el sentido del citado artículo en relación con otros artículos de la Convención, colmar las lagunas en su aplicación, extraer buenas prácticas y definir prioridades, con el fin de permitir a los niños ejercer plenamente su derecho a hablar, a participar y a decidir, es decir, su derecho a ser escuchados, tanto individual como colectivamente. Tras el debate, que se celebrará en el marco de dos grupos de trabajo, el Comité se encargará de las recomendaciones que integren las propuestas concretas que se formulen, para su examen y ulterior aprobación.
2. La Sra. KHATTAB subraya que el derecho a ser escuchado es uno de los principios rectores de la Convención, del cual depende la aplicación de los demás derechos consagrados por la Convención. Sin embargo sigue siendo uno de los derechos peor entendido y el más difícil de hacer valer. El artículo 12, que pretende involucrar al niño en el proceso de realización de sus derechos, no prevé edad mínima para que este exprese su opinión y no fija límite al contexto en el cual puede ejercer este derecho, subordinándolo únicamente a la capacidad que tenga el niño para expresar sus ideas.
3. El artículo 12, junto con los artículos 13, 14, 15, 16, 23, 29 y 31, permite al niño ser un verdadero actor de la sociedad, en el hogar, en la escuela, en diferentes instituciones y en la comunidad en general. La definición del interés superior del niño requiere tener en cuenta su opinión y para ello hay que garantizar unas normas mínimas de participación del niño en los procesos de decisión sobre los temas que le conciernen.
4. En cuanto al derecho colectivo a ser escuchado, el niño que puede expresar su opinión en el seno de la familia aprende lo que es democracia, desarrolla sus capacidades cognitivas y mejora sus relaciones con sus padres o tutores. Hay que procurar que los niños tomen parte en las decisiones relacionadas con su salud. Los padres deben comprender que el ejercicio de su autoridad y la participación del niño no son principios antinómicos, sino que, por el contrario, constituyen una combinación favorable a la prevención de la violencia doméstica y al acercamiento entre generaciones.
5. En los países pobres, el derecho de participación de los niños es extremadamente reducido debido a factores socioeconómicos. La situación de los huérfanos o de los niños de familias sin recursos o desunidas es extremadamente preocupante porque, a menudo, al verse forzados a vivir en las calles y a ganarse la vida sin protección alguna, son víctimas fáciles de malos tratos y abusos sexuales. Para ellos, el derecho a participar se convierte en una cuestión de vida o muerte. Los Estados deben, pues, hacer todo lo que esté a su alcance para ayudar a las familias pobres a asumir su papel. Las chicas ayudan en las tareas domésticas y por ello, a menudo, se ven privadas del derecho de ir a la escuela, y con frecuencia, sólo se cuenta con su consentimiento para el matrimonio de una manera puramente formal.

6. En materia de educación, no debemos ver a los niños como meros receptáculos de saber, sino como participantes activos en el proceso de aprendizaje, con el fin de fortalecer su confianza en sí mismos, su autoestima, su creatividad y su espíritu de iniciativa, al tiempo que adquieren competencias y aprenden a ser tolerantes. Para lograrlo la escuela debe ser más democrática. Los maestros deben escuchar a los niños, y para ello deben tener unas condiciones laborales y salariales satisfactorias. Las aulas sobrecargadas, un bajo nivel de remuneración y la falta de motivación entre los maestros son factores que favorecen el fracaso escolar entre los niños más vulnerables, así como el sentimiento de no ser comprendidos ni escuchados que acaba por hacerles abandonar la escolaridad. La participación en el seno de la escuela permite que el niño disfrute de su derecho a la educación. El hecho de carecer de educación priva al niño de la oportunidad de elegir en la vida. Los países en vías de desarrollo deben, pues, dedicar más medios a la educación e incluir los derechos humanos en los programas escolares.

7. La participación de los niños en los asuntos de la comunidad desde la más tierna infancia despierta su interés por las cuestiones políticas, refuerza su sentimiento de pertenencia y les ayuda a tomar decisiones con pleno conocimiento de causa, elementos que constituyen el fundamento de una sociedad democrática.

8. La participación de los niños en los conflictos armados es otro motivo de gran preocupación. Cuando la guerra estalla, se silencia la voz de los niños. Los acontecimientos sobrevenidos últimamente en el Oriente Medio lo han demostrado una vez más.

9. En cuanto al derecho a ser escuchado individualmente, algunos países han introducido en su legislación disposiciones que amplían este derecho y permiten a los niños acudir a la justicia para hacer valer sus derechos al tiempo que pretenden protegerlos de los riesgos a los que quedan expuestos tras su testimonio ante la justicia, en particular, cuando el proceso es contra su propia familia. La adopción, por el Consejo Económico y Social, en 2005 de las “Directrices sobre la justicia en asuntos concernientes a los niños víctimas y testigos de delitos” constituyó un paso de gigante en la materia.

10. El derecho de los niños a ser escuchados puede ser muy difícil de llevar a la práctica en algunas culturas, en las que se interpreta como un desafío a la autoridad de los padres y una justificación para la injerencia del Estado en los asuntos familiares. Es responsabilidad de los adultos escuchar a los niños, reconsiderar el propio punto de vista y buscar soluciones que tengan en cuenta la opinión de aquellos. Esto no quiere decir que la opinión del niño sea soberana, sino que debe existir un diálogo.

11. La participación exige, tanto en el caso de los niños como en el de los adultos, un aprendizaje. Por ello, las personas que viven y trabajan en contacto con los niños deben recibir una formación que las capacite para proporcionar a los niños los medios necesarios para participar libremente y en mayor medida en la vida de la sociedad y de adquirir las competencias que requiere una sociedad democrática.

12. Con vistas a conceder la palabra a los niños, muchos países han puesto en marcha iniciativas tales como consejos académicos, sitios en Internet donde pueden intercambiar opiniones, líneas telefónicas de urgencia donde pueden también denunciar violaciones de sus derechos y, en algunos países, parlamentos para los niños. Habría que evaluar la eficacia de estos mecanismos y, en cuanto a los parlamentos y los consejos de alumnos, asegurarse de que se elige libremente a sus miembros.

13. Los Estados deben tener voluntad política y dotarse de los medios necesarios para hacer valer eficazmente estos derechos. Así, los niños deben poder tener acceso, no sólo a líneas telefónicas de urgencia, sino a defensores y a comisarios de los derechos del niño.

14. Los medios de comunicación, por su parte, deben adoptar un código de conducta, velar por que se presenten correctamente las opiniones expresadas por los niños sobre los temas que les conciernen y respetar el carácter confidencial de la información relativa a los niños.

15. El estudio de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños, que un experto independiente presentará a la Asamblea General en octubre de 2006, se ha llevado a cabo con la participación activa de los niños y habrá que comprometerse a cumplir sus recomendaciones.

16. Cabe esperar que del día de debate general salgan propuestas concretas que permitan al Comité elaborar un proyecto de observaciones generales sobre el artículo 12.

17. El Sr. KARUNAN (UNICEF) dice que el UNICEF, lo mismo que otras instituciones, ha incorporado a su plan de acción para los cuatro próximos años objetivos basados en los principios fundamentales de la Convención. El UNICEF está convencido de que la participación de los niños y los jóvenes debe ser un elemento esencial de las iniciativas y programas que se elaboran en los planos regional y nacional.

18. Más de 30 jóvenes, entre chicas y chicos, acudieron a Ginebra, desde diferentes regiones del mundo, para participar durante dos días en reuniones preparatorias con el fin de formular observaciones y recomendaciones relativas al artículo 12, y el día de debate general les dará la ocasión de exponerlas. Sus opiniones pueden ayudar a los adultos a comprender mejor la complejidad de los contextos y las situaciones en las cuales los niños pretenden hacer escuchar su voz.

19. El UNICEF lucha para que las chicas y los chicos puedan participar en la toma de decisiones que les conciernen, en particular en las situaciones de conflicto y de crisis, prestando una atención particular a los niños vulnerables. Esto supone ayudar a los Estados miembros y a los asociados en general a elaborar políticas y llevar a cabo programas a favor de los niños.

20. La participación, derecho fundamental y “no negociable” de todos los niños, es la clave de su desarrollo personal porque les permite afirmar su identidad, ganar confianza en sí mismos y establecer relaciones con los adultos y el mundo exterior. Además, como fuente de aprendizaje, la participación protege a los niños contra los malos tratos, la explotación y las situaciones de crisis.

21. La participación de los niños es un activo para la sociedad porque, reconocidos y guiados por los adultos, los niños, con sus capacidades y sus experiencias, pueden beneficiar a la familia y la comunidad. La participación ayuda a construir la democracia, porque un niño al que se ha dado la posibilidad de expresarse respetará de adulto los principios de la ciudadanía y la participación en la toma de decisiones.

22. Es importante que el Comité apruebe una observación general sobre el artículo 12 con el fin de animar a los Estados partes a ir más allá de lo que, con frecuencia, hasta ahora, se ha limitado a ser una participación simbólica en ceremonias y conferencias oficiales, invitándoles a

contribuir verdaderamente a la sociedad participando en la toma de decisiones. Además, dado que varios artículos de la Convención preconizan la participación de los niños, promover la participación contribuiría también a su aplicación efectiva. Finalmente, una observación general permite aportar a los Estados partes orientaciones sobre las medidas legislativas y sociales que hay que aplicar con vistas a la cooperación entre los poderes públicos, las asociaciones de niños, las organizaciones no gubernamentales que trabajan a favor de los derechos del niño y el UNICEF, y permite a los ministerios, direcciones escolares e instituciones locales implicar más a los niños en sus actividades cotidianas y proyectos a largo plazo.

23. Para ser eficaz, una observación general debe poder adaptarse a la legislación y a los procedimientos de cada país. Entre las recomendaciones principales que debería contener figuran: garantizar un espacio y ocasiones de relacionarse con los adultos y en sociedad, sobre todo en el seno de la familia, la escuela y la comunidad; invertir, por un lado, en el desarrollo de las competencias de los niños y de los jóvenes a través de un aprendizaje creativo, la participación social y el diálogo entre generaciones y, por otro lado, en el desarrollo de las competencias de los padres, los cuidadores, los maestros y los agentes del Estado, para que aprendan a dialogar con los niños, y crear un marco legislativo local y nacional que sea accesible y acorde con las necesidades de los niños. Los procedimientos administrativos y judiciales deben garantizar “el interés superior del niño”, su dignidad y su integridad.

24. La Srta. AKTER (Aparajeyo-Bangladesh) dice que conviene crear en el seno de la familia, el trabajo, los hospitales, las comisarías y en todas las instituciones un entorno más favorable a los niños con el fin de que dejen de temer a los adultos. Recomienda también establecer un sistema de justicia para menores más orientado a prestarles ayuda para que se corrijan, ejerciendo responsabilidades en el seno de la comunidad, que a castigarlos. Además, un comité de la infancia podría trabajar en paralelo con el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas para darle, velar por que esté bien informado sobre los temas que conciernen a los niños y realizar un seguimiento regular de sus progresos.

25. La Srta. MASUKU (Plan Internacional, Zimbabwe) dice que los gobiernos deben procurar proteger a los niños contra el maltrato o la violencia sexual, particularmente, a través de consejeros comunitarios encargados de ayudar a los niños víctimas de sus padres. Los niños esperan que el Comité les garantice protección.

26. El Sr. REYES ESCATE (Red Nacional de Niños) dice que dos días de reuniones han permitido plantear varios temas que preocupan mucho a los niños. Primero, con mucha frecuencia, estos ignoran que tienen derechos y por eso no pueden hacer que estos se respeten; para promover su rápida difusión, habría que enseñarles sus derechos en la escuela, factor esencial para el desarrollo y el aprendizaje. Después, cada país debería dotarse de un verdadero ministerio de los derechos del niño, cuya misión principal sería promover la Convención y velar por su aplicación, así como implicar a los niños en la labor de seguimiento y presentación de informes. Por último, habría que aplicar sanciones a los Estados partes que no respeten la Convención.

27. La Srta. COUCHMAN (Children's Rights Alliance for England) pregunta si no lógico que algún niño formase parte del Comité. En su opinión, los niños deberían comenzar esta nueva era dedicada a sus derechos examinando la Convención, 18 años después de su redacción, para juzgar su pertinencia y pensar en elaborar un protocolo sobre su participación. Los niños también

son especialistas y expertos, pero, a diferencia de los adultos que sólo hablan de sus problemas, ellos los viven.

28. El PRESIDENTE reconoce que queda mucho por hacer, con el apoyo de todos. El compromiso de los niños es una verdadera fuente de inspiración sin la cual la labor del Comité sería aún más difícil. Toma nota de las interesantes propuestas expuestas por los niños que han hecho uso de la palabra y espera que continúen animando al Comité y participando para lograr que los Estados partes apliquen la Convención. Sólo permaneciendo unidos y manteniendo la esperanza podrá construirse un mundo apropiado para los niños.

*La parte de la sesión que figura en el acta concluye a las 11.15 horas.*

-----